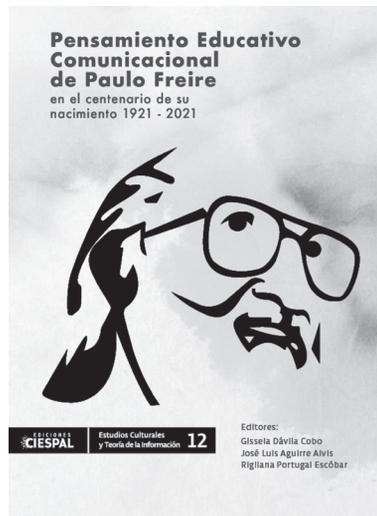


Educación, comunicación y realidad en la obra de Paulo Freire

Pensamiento Educativo y Comunicacional de Paulo Freire en el centenario de su nacimiento 1921-2021

Gisela Dávila Cobo, José Luis Aguirre Alvis y Rigliana Portugal Escóbar (Eds.)

Ediciones CIESPAL, Quito, 2023



Adalid Contreras Baspineiro¹

Un libro entrañablemente freiriano

Comienzo señalando algunos elementos que llamaron mi atención de este extraordinario trabajo. Un primer elemento: este libro es en sí mismo freiriano, entrañablemente freiriano. ¿Por qué digo esto? Porque su propósito, su sentido, su contenido, su estructura de totalidad, sus escritos y la lectura que provoca, contienen tres aspectos fundamentales de la pedagogía de Freire: el sentimiento, la pasión y el razonamiento. Los tres aspectos, juntos y por separado, están presentes en la obra. Yo creo que don Paulo estaría feliz con lo que los autores lograron con este trabajo.

Es un libro que abarca diversas dimensiones de la obra de Freire, que no es una suma de libros, sino una totalidad. Si bien cada uno de sus libros habla de aspectos específicos y aporta elementos concretos que se enriquecen entre ellos, el libro que comento en esta oportunidad, siguiendo la dinámica de la obra de Freire, tiene la virtud de dividirse en distintas dimensiones donde cada una explica sus elementos y, juntas, dan una visión de totalidad. Las dimensiones que abarca son: la revitalización del pensamiento de Freire en su tiempo; la visión educomunicacional de su obra; y Freire ahora, en los desafíos de la comunicación digital.

¹ Sociólogo y comunicólogo boliviano. Académico de la Universidad Andina Simón Bolívar y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La Paz, Bolivia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-6242-6107> - correo electrónico: adalid.contreras1@gmail.com

Un añadido académicamente sabroso, es el análisis sobre las afinidades del pensamiento de Freire con los pensamientos de Luis Ramiro Beltrán, de Armand Mattelart y también Juan Díaz Bordenave. Fruto de este encuentro de pensamientos afines, nos lleva a tener una poderosa combinación entre la humanización educativa y pedagógica de Freire, la democratización de la comunicación y de la sociedad propuesta por Beltrán y Díaz Bordenave y la socialización, es decir, el reconocimiento político de la comunicación y la educación, propuestos por Mattelart.

En su conjunto, este libro es, entonces, una propuesta integral, completa, sobre el pensamiento de Freire. Pero no sólo esto, es un libro que también vale la pena destacar por la calidad de los autores, reconocidos investigadores de la comunicología latinoamericana. Doce países están presentes en la obra, con la intervención de 22 autores que provienen del mundo académico y del mundo ligado a experiencias de educación y de comunicación popular. La legitimidad del libro gana rigor con la representatividad de los promotores de su elaboración y del proceso desarrollado para su construcción. Es saludable, enriquecedor el matrimonio entre el Servicio de Capacitación en Radio y TV para el Desarrollo (SECRAD), de la Universidad Católica Boliviana, la Asociación Boliviana de Investigación en Comunicación (ABOIC) y el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). Es una muestra de los resultados con excelencia que es posible alcanzar con acciones integradas en nuestro continente. El libro recoge artículos expuestos, debatidos, enriquecidos en eventos virtuales que encontraron luces de esperanza en el contexto de incertidumbre generado por la pandemia. Notarán los lectores que este espíritu está regado en los escritos de cada uno de los autores.

Freire vive...

Otro elemento destacado en el libro, es la recuperación de Paulo Freire en distintos tiempos: recupera a Freire en vida; demuestra que Freire vive; y muestra al Freire eterno, cuyo pensamiento seguirá viviendo, acompañando e iluminando las iniciativas de una educomunicación humanizadora, liberadora y democratizadora.

Un elemento que casi todos los autores destacan en sus escritos es un sentido de nostalgia por la obra de Freire, de rememoración de Paulo Freire. Debo comentar, en un paréntesis, que tuve el gran privilegio y la fortuna de conocer a don Paulo en un evento en Panamá, cuando —esto es para mí histórico—, con él y Eduardo Galeano nos escapamos a tomar un cafecito y hablar sobre la radio popular en América Latina. Entonces estaba yo trabajando en la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), la expresión más representativa de la educación y la comunicación popular en América Latina. Escucharlos a Galeano y a Freire hablar a la radio como una expresión emblemática de la educación y la comunicación popular, fue un aprendizaje que enriqueció mi mirada emergida de mi trabajo con paradigmáticas experiencias de radio popular regadas en el continente.

Galeano le puso el contexto y Paulo Freire tenía un conocimiento profundo de la radio popular en América Latina, conocía distintas experiencias, él había visitado radios populares en el Brasil y en varios países, conocía la naturaleza de las radios mineras de Bolivia. Pero además había reflexionado sobre la radio popular en América Latina. Me llamó la atención su conocimiento y su teorización, pero lo que más llamó mi atención, fue la pasión con la que contaba las experiencias y argumentaba sus reflexiones, igual que Galeano recorría desde las voces múltiples las venas abiertas del continente. Eso era Freire, eso es Freire: sentimiento, corazón, alma, pasión. Don Paulo era un apasionado, y apasionaba cuando hablaba de la educación y la comunicación popular. Y así tenemos que seguir hablando, no sólo con la palabra, también con el corazón, con los actos, con los gestos, con la vida, con un espíritu de militancia con la educación y la comunicación popular —como él insistía en conceptualizar— la educación y la comunicación popular como una unidad.

Educación y comunicación popular en realidades situadas

El libro *Pensamiento Educativo y Comunicacional de Paulo Freire en el centenario de su nacimiento 1921-2021* rememora de manera extraordinaria distintos elementos de la obra de Freire, en el campo de la educación, de la comunicación y también del análisis de la realidad, que en su obra están siempre articulados, correspondiéndose mutuamente. La realidad, el contexto, la vida, el devenir están presentes en el pensamiento y la obra de Freire.

Muestro algunos de los elementos que recogí de los escritos en el libro.

La *pedagogía como una práctica transformadora*. Es transformadora y liberadora o no es pedagogía: debe ser transformadora. Y aquí Freire introduce un concepto riquísimo, que es el de la *trascendencia*. La educación es trascender, no se puede reducir a memorizar cosas, a aprender de memoria distintos elementos técnicos y no razonar, no reflexionar. En la propuesta de Freire esto es central y el libro lo destaca: la pedagogía es práctica transformadora o no es nada.

Daniel Prieto dice *aprender a interaprender*, que es otro elemento vital en el pensamiento de Freire y que está recogido en este libro y que yo quería destacar. La comunicación como una relación de reciprocidad. Que se lo haya destacado en este libro es vital, porque en este tiempo, especialmente en este tiempo más que en otros, la comunicación es relacional. Definitivamente es y debe ser relacional; es un acto de reciprocidad.

Pero, además, destaca el libro otros dos elementos fundamentales también vitales en este tiempo, el de la *interconectividad* y el de la *intersubjetividad*. Es decir, trabajar por la transformación no significa tan solo concientizar, no es solamente hablar de cambio, de elementos estructurales. Freire insiste mucho en los elementos de la existencia, del día a día, de lo cotidiano junto con la reflexión sobre las estructuras, del contexto.

La intersubjetividad es también un diálogo, un interaprendizaje con nosotros mismos. Primero nosotros, cambiemos nosotros y cambiaremos también la sociedad, como un acto de solidaridad.

Y *la realidad* que no se trata de mirarla, sino de explicarla. En la visión crítica de Freire, que destaca el libro, es fundamental la *historicidad encarnada de la realidad*, la que se vive y la que se debería vivir. Freire da suficientes elementos. Un ejemplo, cuando uno de los autores dice que cuando visitó la Universidad Pública de El Alto (UPEA), después de una exposición sobre Freire, un profesor se le acerca y le dice: “Freire no nos ha entendido completamente, porque el paso de la conciencia mágica a la conciencia con praxis social no es tan cierto, nuestro pensamiento sigue siendo mágico también”. Entonces, cuando hablamos de Freire hay que hablar de transiciones, no de cosas concluidas ni separadas, sino cosas que se van construyendo permanentemente. Tengo la certeza de que si Freire hubiese vivido en una comunidad aymara o quechua, habría asumido que lo mágico también es importante, que lo espiritual y la subjetividad son parte de la conciencia. No es solamente la noción del cambio de estructuras, es con la gente adentro transformando la realidad, haciendo posible ese cambio de estructuras.

Un siguiente elemento de la obra de Freire rescatada en el libro es *el legado*, el Freire vivo, el Freire de ahora, aun después de varios años de su muerte, aquí está Freire, con su enfoque de la criticidad, y que tiene muchos elementos comunes, sin duda, con la escuela crítica de Frankfurt o la escuela crítica utópica latinoamericana, la Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM). Los latinoamericanos sentipensamos, decía Galeano, y le añadimos utopía a la criticidad. Aquí está Freire reclamándonos, demandándonos miradas críticas y construcciones críticas de pensamiento en estos tiempos. En correspondencia, la concientización y la participación, elementos fundamentales en la obra del Freire, están subrayadas y destacadas por todos los autores de este precioso libro.

Un otro elemento que se destaca, creo que con justa razón, es que no hay solamente un yo: *yo soy yo en cuanto somos nosotros*. Y Freire insiste mucho en esto, en el colectivo, en el nosotros, y que lo destaca en este libro. Esto es fundamental en este tiempo en el cual, en nuestro ordenador, la comunicación de nosotros prosumidores la hacemos individualmente y aislados en burbujas del resto de la sociedad; es importante que del pensamiento de Freire se recupere esta idea de nosotros, la noción de *comunidad*.

Los aportes de Freire son importantes y una obra es mucho más saludable cuando además de pensamiento, te señala caminos de cómo hacer realidad ese pensamiento compartido, el *diálogo deliberativo* y contestatario, la *pedagogía de la pregunta*. Ojalá pudiéramos aplicar siempre esta noción de Freire, este gran aporte, aprender preguntando el por qué y para qué de todas las cosas. Esto nos va a llevar a otros

elementos fundamentales de la obra de Freire: la *problematización*, y el trabajar con la palabra como la *palabra generadora*.

Freire eterno

El libro, sin embargo, no se detiene solamente en el Freire en vida y el Freire que vive actualmente, sino que también trabaja el Freire eterno, con distintos elementos, muy ricos, y pistas para seguir trabajando en estos y futuros tiempos con el pensamiento de Freire. Quiero destacar algunos.

El de la insistencia en la *unidad educador-educando*: ¿qué diría Freire de la presencia tan determinante de los *influencers* en estos tiempos? Hay un retorno a la comunicación de las épocas pasadas, que las mediaciones de Jesús Martín Barbero ya habían permitido superar, un retorno al mediacentrismo y un retorno al difusionismo, clara expresión de *influencer* o de influir. Seguramente que a Freire le daría un *patatús*, pero después diría: “bueno, pero no pues *influencers*, sino *confluencers*”, en la idea de comunidad, del trabajo compartido, de esta noción pedagógica de unidad entre educador y educando.

El *lenguaje*: fundamental en la obra de Freire. ¿Qué hacemos cuando *whatsappeamos* y ya no construimos frases completas, no construimos ideas, sino que cuanto más abreviado sea el texto, mejor?; ¿qué hacemos con ese lenguaje que nos proponía Freire y que decía que debemos trabajar significaciones, con signos y significados compartidos en realidades situadas, además de en realidades virtuales, qué hacemos? Freire habría tenido la capacidad de decirnos lo que deberíamos hacer, y sin duda que lo hace: hay que adaptar el lenguaje a los tiempos, pero sin resignarse. Freire era un revoltoso, era un contreras, en el sentido bueno de la palabra, contradecía el sentido de los tiempos y le daba otro sentido; sin duda que él hubiera encontrado elementos revolucionarios, liberadores y humanizadores en estos tiempos que estamos viviendo; pero no se trata solamente de acceso y presencia: participación es siempre entendernos y vamos a recuperar de Freire esto, que varios de los autores lo señalan en el libro.

Y dos elementos finales. *Reavivar la esperanza*: no hay pedagogía de la liberación sin esperanza. Y para ello recuperamos una palabra mágica que Freire la empleó siempre y que casi todos los autores destacan: amor, la *cultura del amor*; vamos a recuperar la confianza en este mundo polarizado, vamos a dialogar, a conversar, a ponernos de acuerdo.

Cierro este comentario recuperando un pasaje que uno de los compañeros de Brasil cuenta. Cuando el golpe de Estado a Dilma Rousseff, en una de las pancartas de quienes protestaban dice que se leía: “¡Basta de Paulo Freire!”, como cuestionando a los movimientos de defensa de la democracia, del cambio en Brasil. Don Paulo estaría feliz de esta pancarta, él estaría realizado, y yo pienso lo mismo, eso es lo que demuestra la

grandeza de la obra de un hombre que le aporta mucho a la humanidad, y la grandeza también de un libro que le da continuidad a este pensamiento.

Enhorabuena, felicidades a los organizadores del Coloquio y a los autores de este libro. Y una última recomendación: que este libro se ponga en papel, porque es distinto tenerlo en las manos para rayarlo, llenarse las manos de tinta y seguir caminando virtual y materialmente con Freire.